

**GLOBALIZACIÓN,
AMÉRICA LATINA
y LA DIPLOMACIA DE
CUMBRES**

**Francisco Rojas Aravena
Editor**

FLACSO-Chile

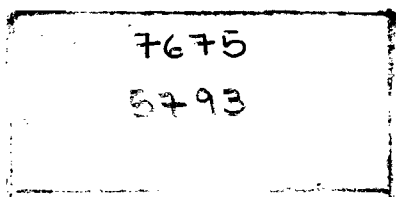
GLOBALIZACIÓN, AMÉRICA LATINA y LA DIPLOMACIA DE CUMBRES

La publicación de este libro corresponde a un esfuerzo de cooperación académica entre el Latin American and Caribbean Center de Florida International University y FLACSO-Chile.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile, conjuntamente con el Latin American and Caribbean Center de la Universidad Internacional de la Florida, LACC-FIU, nos propusimos desarrollar una serie de actividades tendientes a sistematizar conocimientos y recomendaciones de política en torno a la II Cumbre de las Américas, en el contexto de la globalización y de la proyección de políticas de cooperación hemisférica. Este libro expresa los resultados de una de dichas actividades.

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones con las cuales estos se encuentran relacionados.

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la autorización de FLACSO-Chile.



338
G51a

- 327 Rojas Aravena, Francisco, ed.
R741 Globalización, América Latina y la Diplomacia de Cumbres. Santiago, Chile:
FLACSO-Chile, 1998
572 p.
ISBN: 956-205-123-4

1. GLOBALIZACIÓN 2. INTEGRACIÓN REGIONAL 3. CUMBRE DE LAS
AMÉRICAS 4. EQUIDAD SOCIAL 5. COOPERACIÓN ECONÓMICA
6. MERCOSUR 7. ALCA 8. AMÉRICA LATINA 9. CARIBE

© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción N° 106.233. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Area de Relaciones Internacionales y Militares.
Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax:
(562) 225 4687
<http://www.flacso.cl>

Producción Editorial: Ana María Muñoz y Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile
Traductores: Jennifer Metcalfe, Oneide Queiroz y Cristián Silva
Diseño de portada: Aguiló Hnos.
Impresión: LOM Ediciones

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

<i>Francisco Rojas Aravena y Mark B. Rosenberg</i>	9
--	---

INTRODUCCIÓN

Globalización y orden internacional, <i>Francisco Rojas</i>	13
Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, <i>José Miguel Insulza</i>	29
Intervención Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, <i>Eduardo Ferrero Costa</i>	39

PRIMERA PARTE

GLOBALIZACIÓN Y AMÉRICA LATINA: IMPACTOS EN LA CONCERTACIÓN REGIONAL

El fenómeno de la globalización, <i>Gabriel Valdés S.</i>	49
La dinámica del cambio, <i>Luciano Tomassini</i>	55

El Proceso de Globalización

Globalización y su impacto en las economías y el comercio, <i>José Antonio Ocampo</i>	65
Las instituciones latinoamericanas y el cambio global, <i>Hugo Palma</i>	81
Globalización, integración regional y equidad social en América Latina, <i>Rolando Franco y Armando Di Filippo</i>	87
Globalización y orden político, <i>Carlos Pérez-Llana</i>	103
Democracia, equidad y globalización: del consenso de Washington al consenso del sur, ... ¿y más allá?, <i>William Smith</i>	111

Globalización Económica

MERCOSUR y las alternativas al orden mundial, <i>Helio Jaguaribe</i>	127
Políticas públicas y la globalización económica, <i>Ricardo Ffrench-Davis</i>	151
Integración regional y globalización: del NAFTA al ALCA, <i>Mark B. Rosenberg</i>	165

Regionalismo, multilateralismo y coordinación en la integración económica, <i>Rafael Urriola y Andrés Rebolledo</i>	179
---	-----

SEGUNDA PARTE

HACIA UNA COMUNIDAD HEMISFÉRICA: LA SEGUNDA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

Intervención Secretario General de la Cumbre, <i>Juan Martabit</i>	187
Intervención Secretario General de la Organización de Estados Americanos, <i>Cesar Gaviria</i>	193

Institucionalidad Hemisférica

Diplomacia de Cumbres: El multilateralismo emergente del siglo XXI, <i>Paz Milet y Francisco Rojas Aravena</i>	201
El Aporte de la Cumbre de las Américas para el Desarrollo Sostenible a la construcción de una comunidad hemisférica, <i>Antonio Aranibar</i>	233
Concertación regional en América Latina. Opciones tradicionales y nuevas alternativas, <i>Gladys Lechini</i>	243
La Cumbre y la institucionalidad hemisférica, <i>Joseph S. Tulchin</i>	255
Construyendo la institucionalidad hemisférica, <i>Alberto Van Klaveren</i>	259
El Proceso de la Cumbre de las Américas en perspectiva: cambio global, normas regionales y capacidad estatal. <i>Jeffrey Stark</i>	265

Democracia, Pobreza y Discriminación

Transición a la democracia: el caso de El Salvador, <i>Héctor Dada</i>	289
Integración económica: preservación y fortalecimiento de la democracia y derechos humanos, <i>Carlos López Dawson</i>	295
Visiones de exclusión social en Centroamérica, <i>Carlos Sojo</i>	303

Comercio e integración

América Latina frente a la globalización: algunos retos para el regionalismo económico, <i>Alcides Costa Vaz</i>	317
--	-----

Las potencias medias latinoamericanas recién industrializadas frente al ALCA: Brasil y México, <i>Ricardo Ubiraci Sennes</i>	327
La II Cumbre de las Américas. Una visión paraguaya sobre la compatibilización ALCA-MERCOSUR, <i>Hugo Saguier Caballero</i>	357

a) Perspectivas Chilenas

Chile, integración y libre comercio, <i>Héctor Casanueva</i>	365
Política de comercio internacional de Chile: las relaciones en el hemisferio, <i>Juan Gabriel Valdés</i>	371

Expo-Cumbre

Expo Cumbre: Un sueño americano, <i>Arturo Navarro Ceardi</i>	385
--	-----

Educación

Oportunidades y obstáculos para el cumplimiento de las recomendaciones de la Cumbre, <i>Daniel Filmus</i>	405
La segunda Cumbre de las Américas y la educación, <i>Jeffrey Puryear</i>	415
La apuesta educativa en América Latina, <i>Ernesto Ottone</i>	419
La Educación en la Cumbre de las Américas, <i>Marcela Gajardo y Ana María de Andraca</i>	425

Cuba, la Cumbre y el ALCA

El desafío social de la globalización y la integración regional en América Latina y el Caribe, <i>Carlos Alzugaray</i>	443
ALCA-Cuba. Participación o marginación, <i>Francisco León</i>	461

DOCUMENTOS DE LAS CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

Declaración de Principios Primera Cumbre de las Américas: Pacto para el desarrollo y la prosperidad	483
Plan de Acción Primera Cumbre de las Américas	491
Discurso Inaugural de S.E. el Presidente de la República de Chile, don Eduardo Frei	523
Declaración de Principios Segunda Cumbre de las Américas: Declaración de Santiago	531
Plan de Acción Segunda Cumbre de las Américas	537

LA II CUMBRE DE LAS AMÉRICAS UNA VISIÓN PARAGUAYA SOBRE LA COMPATIBILIZACIÓN ALCA-MERCOSUR

HUGO SAGUIER CABALLERO¹

La II Cumbre de las Américas, a realizarse en Santiago, se constituirá sin lugar a dudas, en una nueva oportunidad de avanzar hacia la conformación de un zona de Libre Comercio Hemisférica.

Esta Cumbre, iniciativa del presidente de Estados Unidos Bill Clinton, demuestra el revitalizado interés que tiene su país en acercarse a su propia región, en un momento en el cual es indiscutible su solitario liderazgo en el mundo.

América Latina por su parte ha aceptado la invitación del presidente Clinton y primero en Miami y ahora en Santiago, demuestra su predisposición a construir juntos lazos más fuertes, duraderos y efectivos de entendimiento regional.

En las últimas cinco décadas Estados Unidos ha llevado adelante diversos proyectos o propuestas destinadas a nuestro continente. Así hemos visto pasar el Punto IV, la Alianza para el Progreso, la Iniciativa de las Américas que tenía como objetivo crear una zona de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego y hoy nos encontramos negociando la propuesta de creación del ALCA, del presidente Clinton.

América Latina que ha visto el resultado de estas diversas iniciativas diluirse, sin entrar a juzgar la eficacia o no de las mismas, concurre una vez más, algunos con optimismo y otros con cierto escepticismo, pero

¹ Embajador de la Misión Permanente de Paraguay ante las Naciones Unidas (ONU).

conscientes de que a Estados Unidos le cuesta fijar y mantener, en forma permanente, su interés por nuestra región.

El final de siglo nos encuentra en América Latina unidos en democracia, con una sola excepción. Sin embargo, la ausencia del gran socio del norte en el fortalecimiento de nuestras economías y por ende en la creación de un clima adecuado para la consolidación de la democracia, es hasta si se quiere dramática y a la vez curiosa.

Mientras se ha dado esta ausencia estadounidense, América Latina por su parte avanzó, a veces lenta y otras veces más rápidamente, en sus intentos para alcanzar su propia integración económica con miras a lograr mejores condiciones sociales para sus pueblos.

En lo que respecta a la sub región del Cono Sur, integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, estos países han participado en la antigua ALALC y su sucesora la ALADI, así como algunos de ellos en el Pacto Andino.

En 1991, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, sin dejar de lado la ALADI, sino por el contrario dentro de su marco Institucional, decidieron conformar un espacio económico común y por el Tratado de Asunción crearon el MERCOSUR.

A siete años de existencia el MERCOSUR consolidado y creciente, se halla fortalecido por la asociación de Bolivia y Chile al mismo, constituyéndose estos en los primeros países que se le han asociado, de los varios que están negociando su participación.

Es en este contexto y con este panorama que me permitiré analizar como se percibe desde mi país, la República del Paraguay, el impacto del proceso de globalización en la concertación regional, sumando así algunos elementos para reflexionar sobre el tema en vísperas de la próxima Cumbre que constituirá, un paso significativo hacia la conformación del ALCA.

Las ideas que expongo no reflejan la posición de mi gobierno sino la visión personal de alguien que ha transitado y se ha visto involucrado en forma muy activa en la formulación y ejecución de la política exterior de su país y cuyo resultado ha sido la participación de Paraguay en MERCOSUR.

En ese contexto, es decir el de mi propia experiencia, que va desde los esfuerzos para armonizar el aprovechamiento de los caudalosos ríos de la Cuenca del Plata en los 60 y 70 hasta la actual profundización del proceso de integración económica entre los países que integran dicho sistema, quiero referirme a las expectativas que tenemos en torno a lo que

podría ser el principal efecto de la globalización en América, cual es la constitución del ALCA.

A tal respecto, no les tendría que extrañar después de lo señalado sobre mi actuación que afirme que para mi país la conformación de una Zona de Libre Comercio Hemisférica debería pasar obligatoriamente por el fortalecimiento del MERCOSUR como instancia de coordinación subregional.

En efecto, creo que para adherirnos a una iniciativa como la del ALCA de tan profunda significación política y económica, de tan arraigadas raíces en la conciencia y las aspiraciones de nuestro continente, no debemos perder de vista que en América los países de esta subregión, como los de otras, en el curso de varias décadas han construido un espacio común que los individualiza dentro del conjunto.

Paraguay en especial, inmerso por completo en el sistema del Plata, está predestinado a privilegiar tales vinculaciones. Sin costas sobre el mar, los ríos y las rutas que lo comunican con el mundo atravesando los territorios de sus grandes vecinos, Argentina y Brasil, condicionan su economía y son prioridad absoluta y determinante en su política internacional. Pero también las migraciones, los lazos de todo tipo que se desarrollan en las zonas fronterizas, lo que estos países representan como mercados para la producción paraguaya, dan una idea de la importancia fundamental que para nosotros tuvo y seguirá teniendo un entendimiento armónico y equilibrado entre los países del Plata.

El MERCOSUR debe ser valorado por consiguiente como un poderoso instrumento para nuestro desarrollo económico y social, que no se agota en los aspectos comerciales o arancelarios, en que mucho hemos avanzado, sino que tiende a constituirse en un Mercado Común y en un entendimiento político de mayor alcance.

En síntesis Paraguay es consciente, y lo ha demostrado con hechos, de que su participación en el MERCOSUR, en las condiciones en que actualmente funciona el bloque, se antepone a cualquier otro interés de política internacional.

Permítanme extenderme un poco más a este respecto, porque me parece pertinente y útil precisar nuestra posición como miembro, menor si se quiere, del proyecto que irá tomando vida a partir de lo que se resuelva aquí mismo en los próximos días. Muchas veces se tiende a generalizar y Paraguay en este caso tiene particularidades que deben ser consideradas para comprender mejor sus actos internacionales.

Con la globalización se ha impulsado la conformación de espacios regionales, de los que mi país, con cinco millones de habitantes y un

producto interno muy pequeño a pesar de sus enormes posibilidades, no podía quedar fuera, salvo que optara por la miseria o por una prosperidad relativa fundada en la peligrosa explotación de actividades marginales.

La geografía, con la fuerza incontenible de nuestros ríos, una historia de contactos seculares, las relaciones comerciales formales e informales, nos señalaban el Plata. No teníamos, ni tenemos hasta hoy, comunicación terrestre aceptable con Bolivia y si queremos llegar al Pacífico, a la Comunidad Andina, o a cualquier otro punto debemos hacerlo forzosamente por territorio de Argentina o Brasil.

El MERCOSUR era para nosotros por consiguiente un proyecto auspicioso e ineludible, que se nos presentó como un gran sacrificio y una gran oportunidad a la vez.

El sacrificio consiste en que tuvimos que abrir nuestra economía a países más industrializados, con mayores medios para respaldar a sus exportaciones y para beneficiar las inversiones externas, sin obtener por nuestra parte extraordinarias medidas de compensación, como se ha dado, por ejemplo, en la Comunidad Europea a los países menores.

La oportunidad está dada por la ampliación del mercado, con doscientos millones de consumidores, así como por la institucionalización del proceso, que nos permite negociar y mantener nuestras relaciones comerciales en un considerable pie de igualdad.

Les pido que se imaginen lo que esto último significa para un país mediterráneo, que desde siempre ha tenido que luchar, identificándose a veces con el castigo de Sísifo, con barreras de todo tipo, imposibles de eludir.

El mayor desafío sigue siendo lograr niveles aceptables de crecimiento económico, a través del aumento de la competitividad país y de una presencia más dinámica en los mercados internacionales. El paso indispensable de una economía como la paraguaya, basada en la exportación de materias primas y en la reexportación de productos importados, a otra más industrializada exportadora de productos con valor agregado, generadora de mayores divisas y empleo, es una asignatura pendiente.

Paraguay sopesó las ventajas y desventajas, aceptó el desafío y en forma consciente decidió ser socio pleno, fundador, sin condiciones, con igualdad de derechos y obligaciones en MERCOSUR.

En ese momento lo hicimos además con el convencimiento de que nuestra presencia se constituiría en una suerte de reaseguro democrático. Los hechos ya nos han dado la razón.

Ahora bien, por todo ello, nosotros entendemos que la evolución de este proceso subregional debe ser tenida muy en cuenta a considerarse la conformación de un Área de Libre Comercio en la región.

Por el fenómeno de globalización de la economía en que estamos insertos, los bloques económicos no deberían ser sino espacios, preferentemente abiertos, que permitan el incremento del comercio intra-regional, sin perjuicio del que pueda desarrollarse con otros bloques o países.

El MERCOSUR no es una excepción a esta regla, y de hecho está llevando adelante varias negociaciones destinadas a la liberalización de su comercio internacional. Basta citar a este respecto, los Acuerdos de Complementación Económica que se concluyeron con Chile y Bolivia, que los hacen hoy miembros asociados del MERCOSUR y con los que se persigue el establecimiento de Zonas de Libre Comercio, en el plazo de diez años y mediante una progresiva desgravación arancelaria.

La participación de los Estados miembros del MERCOSUR en el ALCA debe por ende hacerse sin afectar la existencia del bloque y no parece conveniente llegar a la mesa de negociaciones antes de conciliar entre los mismos los puntos de vista que habrán de sostener.

Los extraordinarios progresos que hemos obtenido en los siete años de construcción del MERCOSUR tienen que ser preservados y armonizados con los compromisos que deriven de un acuerdo hemisférico. Estamos satisfechos con nuestra asociación, sabemos de sus marchas y contra marchas y de todas las dificultades que tenemos que superar. Seguimos siendo muy optimistas en nuestro futuro común.

Los países de América Latina, el Caribe, Canadá y Estados Unidos de América, debemos iniciar el nuevo siglo sobre bases reales de entendimiento y cooperación en una de las regiones más privilegiadas del mundo, respetándonos los unos a los otros y preservando nuestra identidad.